

MARIA ROSTWOROWSKI. UNA MUJER QUE ABRIÓ CAMINOS

Pilar Ortiz de Zevallos¹

RESUMEN

El texto recorre la obra historiográfica de María Rostworowski, desde los distintos intereses que la motivaron, así como el uso de diferentes herramientas metodológicas que utilizó la historiadora para comprender y desentrañar el pasado andino prehispánico de los siglos XV y XVI. La autora del mismo, quien fue su asistente durante la década del setenta, y amiga hasta el final de sus días, nos da a conocer no sólo a la historiadora, sino a la maestra y a la mujer que inspiró a varias generaciones de peruanas y peruanos.

Palabras claves: Ethnohistoria, Tawantinsuyu, Mundo andino, siglos XV y XVI, Estado inca, divinidades andinas, mujer prehispánica, costa prehispánica, recursos naturales, mitos, archivos, cronistas.

ABSTRACT

The text covers the historiographic work of María Rostworowski, from the different topics that motivated her, as well as the use of different methodological tools that this historian used to understand and unravel the pre-Hispanic Andean past of the 15th and 16th centuries. The author of this paper, was her assistant during the seventies, and a friend of hers until the end of her days. The author introduces us not only to the historian María, but also to the teacher and the woman who inspired several generations of Peruvians.

Keywords: Ethnohistory, Tawantinsuyu, Andean World, 15th and 16th centuries, Inca State, Andean divinities, pre-Hispanic women, pre-Hispanic coast, natural resources, myths, archives, chroniclers.

¹ Historiadora y psicóloga independiente.

Escribir sobre María Rostworowski, no sólo es pensar sobre la mujer que personifica la etnohistoria en el Perú. Esa rama de la historiografía nacional que nos dio a conocer el mundo andino de los siglos XV, XVI y XVII. María fue, para los que tuvimos la suerte de conocerla y trabajar con ella, una mujer generosa, no sólo porque siempre quiso compartir y transmitir sus sólidos conocimientos, sino que supo enseñarnos lo que significó ser una mujer de finales del siglo XX. Los retos que tuvo que enfrentar y las herramientas que necesitó para hacerles frente, muchas veces fueron motivos de profundas conversaciones, de las que siempre estaré muy agradecida.



María Eugenia Núñez, María Rostworowski y Pilar Ortíz de Zevallos (ca. 1981)

Conocí a María cuando era una estudiante en la Doctoral de Historia, como se llamaba la Especialidad en esos tiempos. María necesitaba asistentes para un trabajo de investigación que iniciaba con Pierre Duviols, y le pidió a su sobrino Alejandro Camino, quien estudiaba Antropología, le ayudara con ello. Alejandro nos pasó la voz a María Eugenia Núñez y a mí, quienes acudimos llenas de expectativas a entrevistarnos con ella. Así fue como empecé a trabajar como su asistente en diferentes

investigaciones a lo largo de la década del setenta. Me es difícil resumir las diferentes enseñanzas que recibí de María en relación a nuestro oficio. Su dedicación al trabajo de archivo, la aguda lectura que hacía de los distintos documentos y textos, su búsqueda de herramientas que la ayudaran a entender los diferentes aspectos del mundo prehispánico, su amplitud mental para construir hipótesis novedosas, su infatigable y apasionada dedicación por rescatar, comprender y dar a conocer esa parte de nuestro pasado, son parte del inmenso legado que nos dejó.

En las décadas de 1960 y 1970 un grupo de científicos sociales liderado por María Rostworowski, John Murra, Franklin Pease, Tom Zuidema, Luis Millones, entre otros, realizó e impulsó novedosas investigaciones aplicando una metodología interdisciplinaria, y reuniendo a su alrededor a un grupo de jóvenes especialistas interesados en esa etapa de nuestra historia. La etnohistoria se distinguió por tener una propuesta flexible y novedosa en relación al uso de fuentes, pero sobre todo por su convocatoria multidisciplinaria. Las investigaciones históricas sobre la etapa prehispánica se realizaban desde esa perspectiva. No sólo en base a las crónicas, como había sido hasta el momento, sino a partir del análisis de una variada documentación: documentos judiciales y administrativos, como juicios, testamentos, visitas de los inicios del gobierno colonial, entre otros. Documentación que se cotejaba con los hallazgos de otras disciplinas como arqueología, lingüística, etnología, botánica, geografía, demografía, fotografía aérea etc.

Creemos que María Rostworowski personifica la etnohistoria en nuestro país. En ella, como en ningún otro historiador, podemos observar que su formación, sus trabajos y publicaciones aparecen a la par y en consonancia con el desarrollo de esa disciplina.

María fue una mujer autodidacta, no tuvo estudios académicos formales en ninguna de las disciplinas de las Ciencias Sociales. Todos sus años escolares habían transcurrido en Europa, las consecuencias de la segunda guerra mundial impidieron que ella pudiera acceder a sus certificados y papeles para presentarse a la universidad en Lima. Investigó el mundo andino, motivada por el profundo interés que le despertaba, desde su vasta cultura personal, que implicaba el manejo de varios

idiomas, y con las herramientas metodológicas que en un inicio le proveyó su maestro, el historiador Raúl Porras Barrenechea, quien le permitió asistir como alumna libre a San Marcos, donde también asistió a las clases de Julio C. Tello y Daniel Valcárcel. Ella no sólo supo aprovechar lo que Porras le enseñó en relación a los procedimientos historiográficos y el análisis de fuentes históricas, sino que a través de un constante intercambio con colegas siguió ampliando su perseverante y serio trabajo de investigación en archivos nacionales y extranjeros. Desde su espíritu innovador y libre, siempre buscó nuevas herramientas que le permitieran el acceso al conocimiento y comprensión del mundo andino.

María ingresó a estudiar el pasado prehispánico a través del personaje del Inca Pachacutec. Esta primera publicación de 1953 la hace merecedora del primer reconocimiento del mundo académico al recibir el Premio Nacional de Historia “Inca Garcilaso de la Vega”. Pero, debido a presiones adversas, por ser una mujer que no contaba con estudios universitarios, el gobierno desconoció el fallo del jurado académico. Pero este impase no amilanó a la recién estrenada historiadora, quien nos contaba que, desde ese momento, quedó enamorada del mundo andino y entusiasmada por profundizar en su conocimiento.

Inició un arduo trabajo de archivos buscando documentación del siglo XVI para poder adentrarse en el período inca. En esa primera etapa, su maestro Porras la invitaba a proseguir sus investigaciones de la etapa colonial, más fácil para el acceso de fuentes, pero María optó por el camino difícil del mundo ágrafo del período prehispánico.

María nos dejó la enseñanza que, si bien los cronistas son una lectura obligatoria para cualquiera que quiera estudiar los siglos XV y XVI, debemos de leerlos con una visión crítica, cotejarlos con los documentos que nos proporcionan los archivos y con otras herramientas interdisciplinarias. Dentro de ellas, para María fue muy importante lo que llamaba “las salidas al campo” – experiencias en las cuales tuve el privilegio de participar – en esas visitas cotejábamos, con el documento en mano, el paisaje geográfico y todo el entorno de la zona estudiada, indagábamos sobre la existencia de restos arqueológicos, por lo que muchas veces iba acompañada de arqueólogos. La doctora Josefina Ramos de Cox fue

una compañera inseparable en sus estudios de la etnohistoria de los valles de Lima y Canta. Así mismo, se entrevistaba a los pobladores, en busca de referencias que permitieran enriquecer el conocimiento de la zona.

Desde sus investigaciones María planteó originales hipótesis y aportó conocimientos de gran trascendencia sobre los últimos siglos de la etapa prehispánica, conocimientos que nos han permitido entender con mayor profundidad las sociedades andinas que encontraron los españoles.

Por ejemplo, nos demuestra que ese mundo no sólo estaba constituido por el estado incaico o Tawantinsuyu, —como prefería llamarlo ella, para despojarlo de cualquier categoría occidental—, sino que era un mundo de mayor complejidad, en donde el Tawantinsuyu convivía con muchos señoríos o etnias de diversos tamaños e importancia, gobernados por señores étnicos o curacas. También nos muestra cómo estos curacazgos estaban organizados en diferentes modelos socioeconómicos. María hizo hincapié en que no había un solo modelo sino varios y cómo estos modelos dependían del medio ambiente y del acceso a los recursos naturales.

Sus estudios sobre el estado inca y sobre las estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas de la costa, sobre todo de la costa norte y central, dieron origen a libros como: *Curacas y sucesiones. Costa norte* (1961), *Etnia y sociedad. Costa peruana prehispánica* (1977), *Señoríos indígenas de Lima y Canta* (1978), *Estructuras andinas de poder* (1983). Gracias a estas investigaciones podemos tener hoy un conocimiento más claro sobre el mundo costeño andino de los siglos XV y XVI.

Para María, el estudio y la comprensión de la sociedad andina prehispánica, implicaba el reconocimiento de su originalidad y de su ingenio. Originalidad surgida del aislamiento geográfico y carencia de contacto con otras culturas, como las europeas y asiáticas, y con sólo esporádicos encuentros con regiones más alejadas dentro del mismo continente.

Esto originó, desde un inicio, problemas para los españoles cuando pretendieron aplicar sus categorías mentales occidentales a la com-

prensión de un universo cultural muy diferente. Por ejemplo, ella nos señala para subrayar estas diferencias, que un principio importante en la ideología andina era la creencia generalizada sobre el origen de los diversos pueblos. En esta creencia los hombres surgían espontáneamente de sus *pacarinas*: lugares de origen, que podían ser cerros, cuevas, fuentes, lagos. En la cosmovisión andina no había un dios creador.

Otro aspecto original que María suele resaltar en sus estudios sobre la organización socio-política de aquellas sociedades, es la importancia de las mujeres en los gobiernos. Ellas podían gobernar directamente, como fue el caso de las capullanas en el norte, o la existencia de curacas femeninas en la sierra, como Chañam Curi Coca quien defendió al Cuzco junto con Pachacutec en la guerra con los Chancas o Cóndor Huancho, curaca de Huaylas, suegra de Francisco Pizarro, quien le prestó ayuda para defenderse del cerco que los incas le hicieron en Lima en 1536. Este tema dio origen a algunas publicaciones novedosas como: *Doña Francisca Pizarro. Una ilustre mestiza. 1534-1598* (1989) o *La mujer en el Perú prehispánico* (1986).

María solía recalcar la importancia que para los pobladores andinos tenía la pertenencia a su comunidad. Nos decía lo fatal que sería para una persona si esta no se integraba a un grupo, ya que el grupo era la base de la organización social y económica. Concepto muy lejano al individualismo moderno.

En sus publicaciones recalca la originalidad e ingenio del antiguo peruano para adaptarse a su variado y difícil medio ambiente geográfico, inventando diversas técnicas para poder manejarlo mejor y resolver sus problemas de subsistencia. Las investigaciones que realizó María sobre la manera cómo los habitantes de la costa prehispánica desarrollaron diversas tecnologías para el manejo y usufructo del mar, las lagunas, las lomas, las salinas, y sus chacras, fueron vertidas en diversas publicaciones. Entre ellas nos deja el interesante libro *Recursos naturales, renovables y pesca. Siglos XVI y XVII* (1981).

Pero a María no le bastó descubrirnos la organización económica y sociopolítica de estas sociedades. Su interés también se centró en entender la dimensión mágico-religiosa de las mismas. Como ella misma

decía, deseaba captar y comprender su mentalidad, su pensamiento, su lógica. Dentro de sus estudios sobre la cosmovisión andina, nos presenta un universo con arquetipos femeninos y masculinos, cada uno con su debida importancia y casi siempre con poderes complementarios. Nos hace recordar que tanto la tierra como el mar en quechua se llaman "mama": Mamapacha y Mamacocha, consideradas madres generosas que alimentaban a sus hijos. Divinidades femeninas que se relacionaban de manera complementaria con divinidades masculinas como Auca Atama, dios agrícola, o Pariacaca, dios de las aguas provenientes del cielo. María nos relata historias, en formatos para adultos y niños, donde nos cuenta las historias de personajes míticos femeninos poderosos como Mama Raiguana y su relación con los alimentos (2005) o Urpay huachac, la creadora de los peces (1973 y 1996).

Desde esta perspectiva, también profundiza en la importancia de la divinidad costeña más representativa: Pachacamac, "Aquel que mueve el mundo", dios del subsuelo, que tenía bajo su control los movimientos telúricos. Su estudio sobre la trascendencia que tuvo esta divinidad, incluso en la colonia se puede leer en su libro *Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria* (1992), en donde el hilo conductor que María nos descubre entre ambas divinidades es el miedo al temblor:

Este ancestral temor subyace en los habitantes de los Andes de ayer, de hoy y de mañana. Las creencias animistas intentan aplacar los fenómenos naturales con ofrendas y sacrificios [...] Largos años pasan mientras silenciosamente se desarrolla el sincretismo, y por sincretismo entendemos la fusión de algunos elementos religiosos tradicionales con otros de origen occidental [...] (Rostworowski 1992: 16)

para dar origen posteriormente a una nueva devoción, motivada por los mismos temores, la del Señor de los Milagros.

Sus estudios sobre las sociedades prehispánicas le habían dejado muchas interrogantes relacionadas al pensamiento y la mentalidad andina, por las cuales ella sintió que debía buscar nuevas herramientas para desentrañarlas. Es así que, a finales de los ochenta, entra en contacto con el psicoanálisis y junto con el antropólogo Luis Millones convocan a los psicoanalistas Max Hernández, Moisés Lemlij y Alberto Péndola y

crean un Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos (SIDEA). Esta etapa dio origen al libro *Entre el mito y la historia. Psicoanálisis y pasado andino* (1987). Posteriormente, en esta misma línea, con otra psicoanalista, María del Carmen Ramos, María Rostworowski y mi persona nos juntamos para realizar una investigación que fue publicada en la *Revista Psicoanálisis* (2003) con el título “Los genitales femeninos en la iconografía andina prehispánica”.

Que los peruanos conozcamos nuestro pasado andino fue desde siempre un principal objetivo del trabajo de María. No sólo quiso que su obra fuera conocida en el mundo académico, sino tuvo mucho interés en que llegara a la gran mayoría de peruanos: *Historia del Tawantinsuyu* (1988), la más conocida y reeditada de sus obras, fue escrita con ese fin. Recuerdo lo entusiasmada y contenta que se sentía cuando la invitaban maestros o cualquier grupo de personas a que hablara sobre la misma. Ella sintió que con la publicación de ese libro cumplía con uno de sus deseos más queridos. La misma significación tuvo para ella la publicación de algunos mitos andinos para niños (1995).

María fue una mujer muy maternal, así también la recordaremos quienes tuvimos la suerte de conocerla. Y será recordada por su hija, sobrinos, nietos y bisnietos, contándoles cuentos sobre personajes mitológicos, como las aventuras de la princesa Cavillaca y su hijo y el príncipe Cunirraya, cada vez que pasen frente a las islas de Pachacamac.

Sus palabras sobre este y muchos temas relacionados a nuestra historia y al sentimiento de orgullo por pertenecer a un país con un pasado tan fascinante nos llegan a través de las numerosas entrevistas, que ella dio en vida. María siempre decía “no se puede amar lo que no se conoce...”

En su última etapa, un grupo de amigos y alumnos de ella, entre los que se encontraban Gilda Cogorno, Guillermo Cock, Alejandro Camino, María Eugenia Núñez, Nani Soldi, solíamos visitarla los viernes en la tarde; compartíamos su ilusión por celebrar sus 100 años. Uno de esos viernes, a raíz de una última condecoración que le había otorgado

el Ministerio de Ambiente,² nos dio a entender que su profusa obra no tendría sentido si no llegaba a la mayoría de peruanos, y aportaba en la construcción de nuestra identidad. Pero esta vez lo dijo con una breve pero significativa frase, que hoy quiero compartir con Uds: "Ojalá me lean...."

Bibliografía

- Rostworowski, María. 1961. *Curacas y sucesiones. Costa norte*. Lima: Imprenta Minerva.
1973. "Urpay Huáchac y el símbolo del mar". *Arqueología PUC* (Lima), 14: 13-22.
- — 1977. *Etnia y sociedad. Costa peruana, prehispánica*. (Historia Andina, 4). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- — 1978. *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. (Historia Andina 7). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- — 1983. *Estructuras andinas del poder. Ideología religiosa y política*. (Historia Andina, 10). Lima: Instituto de Estudios Peruanos. [2ª edición de 1986, 3ª edición 1988, 4ª edición 1996]
- — 1986. *La mujer en la época prehispánica*. (Documento de Trabajo, 17). Lima: Instituto de Estudios Peruanos [2ª ed. 1986; 3ª ed. 1988]
- — 1987. *Entre el mito y la historia. Psicoanálisis y pasado andino*. Lima: Ediciones Psicoanalíticas Imago. (en coautoría con Max Hernández, Moisés Lemlij, Luis Millones y Alberto Péndola) [2ª ed. Lima: Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, 1991]

² Se trata de la Condecoración de la Orden del Árbol de la Quina otorgado por Resolución Ministerial n° 207-2015-MINAM, el día 17 de agosto de 2015. La entrega oficial fue el día 18 de ese mismo mes. Fue en "reconocimiento a aquellas personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras, que se destacan en la defensa y promoción de la conservación y uso sostenible de los recursos naturales, la diversidad biológica y las áreas naturales protegidas" (https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/386375/Resolución_Ministerial_N_207-2015-MINAM20191013-25586-a24m45.pdf). El día 8 de agosto del mismo año, a raíz del centenario de su nacimiento, el Estado peruano le otorgó la máxima condecoración de la Orden del Sol en grado de Gran Cruz en "mérito a su importante contribución a la cultura, las letras y la investigación" (<https://www.gob.pe/institucion/cultura/noticias/47859-maria-rostworowski-es-condecorada-con-la-orden-el-sol-del-peru-en-el-grado-de-gran-cruz>).

-
- .— 1988. *Historia del Tahuantinsuyu*. (Historia Andina, 13). 1ª edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. [1ª reimpresión marzo de 1988; 2ª reimp. junio de 1988; 3ª reimp., noviembre de 1988; 4ª y 5ª reimp., 1992; 6ª reimp., 1996; 2ª ed. 1999, 4ª reimp. 2006 y así sucesivamente]
- .— 1989. *Doña Francisca Pizarro. Una ilustre mestiza, 1534-1598*. (Historia Andina, 14). Lima: Instituto de Estudios Peruanos. [2ª edición 1994; 3ª ed. 2003]
- .— 1981. *Recursos naturales renovables y pesca. Siglos XVI y XVII*. (Historia Andina, 8). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- .— 1992. *Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria*. (Historia Andina, 19). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- .— 1995. *Kon, el dios volador y el pequeño Naycashca*. Lima: Prolibro.
- .— 1996. *La muerte del sol y otros cuentos del Antiguo Perú*. Lima: Ediciones Peisa.
- .— 2003. "Los genitales femeninos en la iconografía andina prehispánica". *Revista psicoanálisis* 3: 127-138. [en coautoría con Pilar Ortiz de Zevallos y María del Carmen Ramos]
- .— 2005. "Mama Raiguana". En *Gaceta Cultural del Perú*, nº 13. Lima

Anexo

María Rostworowski – Su trayectoria profesional

- 1951. Presenta su primera ponencia sobre “Sucesiones en los Incas” en el Primer Congreso Internacional de Peruanistas, organizado por la Universidad Mayor de San Marcos.
- 1953. Publica su primer libro *Pachacutec Ynca Yupanqui*.³
- 1953. Le otorgan en Premio Nacional de Historia “Inca Garcilaso” por su libro *Pachacutec Ynca Yupanqui*. El gobierno desconoció el fallo del jurado académico.
- 1960. Publica su segundo libro *Pesos y medidas en el Perú prehispánico*.
- 1961. Publica su investigación *Curacas y sucesiones. Costa Norte*.
- 1964. Participa en la fundación del Instituto de Estudios Peruanos.
- 1964-1968. Es nombrada Agregado Cultural en la embajada peruana de la ciudad de Madrid.
- 1973-1974. Investigadora en el Museo de la Cultura Peruana.
- 1974. Viaja a Sevilla a realizar investigaciones en el Archivo General de Indias.
- 1975-1980. Es Directora del Museo Nacional de Historia.
- 1977. Publica su libro *Etnia y sociedad. Costa peruana prehispánica*.
- 1978. Publica *Señoríos indígenas de Lima y Canta*.
- 1979. Se le nombra miembro de número de la Academia Nacional de la Historia.
- 1981. Recibe el premio Howard F. Cline Prize for American History / Honorable Mention.

³ Toda la información bibliográfica en este anexo puede ser consultada en la bio-bibliografía que se da a conocer en Arellano, en este tomo.

- 1981. Publica su trabajo de investigación realizado conjuntamente con el Seminario de Arqueología de la Universidad Católica *Recursos naturales renovables y pesca. Siglos XVI y XVII.*
- 1983. Publica *Estructuras andinas del poder. Ideología religiosa y política.*
- 1986. Se presenta su libro *La mujer en la época prehispánica.*
- 1987. Se crea SIDEA (Seminario interdisciplinario de estudios andinos) del cual forma parte junto con el antropólogo Luis Millones y los psiconanalistas Max Hernández, Moisés Lemlij, Alberto Péndola. Publican el libro *Entre el mito y la historia. Psicoanálisis y pasado andino.*
- 1988. Publica *Conflicts over Coca fields in XVth-Century Perú.*
- 1988. Publica el libro que alcanza la mayor difusión de las publicaciones del IEP: *Historia del Tawantinsuyu.*
- 1989. Presenta su libro *Doña Francisca Pizarro. Una ilustre mestiza. 1534-1598.*
- 1990. El gobierno del Perú le otorga las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta.
- 1992. Publica el libro *Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria.*
- 1992. Le otorgan el título de Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa.
- 1993. Publica *Ensayos de historia andina. Élités, etnías, recursos.* Ese mismo año recibe el premio “Juan Mejía Baca al autor” por la publicación de ese libro.
- 1995. En ese año presenta dos cuentos para niños: “Kon, el dios volador, y el pequeño Naycashca” y la “La mujer en el Perú prehispánico”.
- 1996. Recibe varios reconocimientos: Doctor *Honoris Causa* por la Pontificia Universidad Católica del Perú. La nombran Profesora Honoraria de la Universidad Católica de Santa María en Arequipa. Le dan el premio “Sigilio D’Oro” del Centro Internacional de Etnohistoria (Palermo-Italia).

- 1996. Presenta varios cuentos en dos publicaciones: “La muerte del sol y otros cuentos de Antiguo Perú” y “El origen de los hombres y otros cuentos del antiguo Perú”.
- 1997. El Instituto de Estudios Peruanos publica el libro *Arqueología, antropología e historia en los Andes, Homenaje a María Rostworowski*, editado por Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza.
- 2001. Recibe el premio Southern Perú 2001 y la Medalla “José de la Riva-Agüero y Osma” a la creatividad humana.
- 2008. La Universidad Mayor de San Marcos le otorga el título de Doctor *Honoris Causa*.
- 2008. Condecoración del Gobierno de Polonia.
- 2009. Medalla de Honor del Congreso de la República del Perú.
- 2009. Orden al Mérito en el Grado de Gran Cruz de la Municipalidad de Lima.
- 2010. La Universidad de Varsovia le otorga el título de Doctor *Honoris Causa*.
- 2015. Al cumplir los cien años de vida, recibe dos condecoraciones estatales, la Condecoración de la Orden del Árbol de la Quina otorgado por el Ministerio de Medio Ambiente del Perú y por el Estado peruano la máxima condecoración de la Orden del Sol en grado de Gran Cruz.

Nota: Además de los libros mencionados, María Rostworowski publicó numerosos artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras, así como documentos de trabajo dentro del IEP.⁴ La mayoría de ellos han sido recopilados en la colección *Obras Completas* de María Rostworowski (XIII tomos) por el Instituto de Estudios Peruanos.

⁴ Ver la lista completa de sus publicaciones en Arellano, en este tomo.